



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10810

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Obisado social MAURIP, CALE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primos y reservas.		44.028.645
TOTAL.		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á precios más reducidos que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soró y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

CAMILO PÉREZ LURBE 12, CASTELLINI, 12

Material completo para mías, obras públicas, agricultura y construcción.
Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.
Vias, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.
Bombas, fraguas, poleas, mandriles y lo la clase de maquina, ria

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)
La anunciada inteligencia entre Inglaterra é Italia, y la petición formulada por los Estados escandinavos, para que sus territorios sean tenidos por neutrales en caso de una guerra europea, dá motivo para que de nuevo se saque á relucir el conveniente que es á todos, parte España una alianza con Francia y Rusia.

Porque todos estamos cansados de saberlo, no vamos á ocuparnos ahora de lo conveniente que es á los intereses de España en Africa, América y Oceanía y á los de la Península, la alianza con franceses y rusos. Démos espacio en estas cuartillas á razones de otro orden que, hablando con bastante lógica, nos obligan á ir á la duple.
Es innegable que hoy, con los convenios existentes entre Francia y Rusia, Alemania, Austria é Italia, Europa vive en un perfecto equilibrio como igualmente es innegable, que ese equilibrio es causa de que, en vez de empujarse y desaparecer, hayan crecido los téncores que trajeron esos pactos, motivo por el cual, los pueblos han hallado un gran daño donde creyeron encontrar inmensos beneficios.
En qué estri va ese gran daño,

dónde tiene su origen? en la paz armada.
Como desaparece ese estado de cosas, nadie lo ignora.
No hace mucho corrió por Europa el rumor de que Francia y Rusia iban á invitar á la triple alianza para que desarmara sus ejércitos, principiando ellos por desarmar los suyos. Tal noticia produjo gratísima impresión en el ánimo de todos los que conocen y saben apreciar los beneficios que la realización de tal hecho produciría. Pero apesar de ese grato recibimiento, el rumor no se ha traducido en hecho real ¿Por qué? Vamos á decirlo.
Los deseos de Alemania de convertirse en potencia colonial, son muchos y muy rancios; los de extender su influencia en el Oriente, son acaso mayores, y como el desquite, diga lo que se quiera, es la pesadilla de Francia, el gabinete germanico procura estar siempre preparado para hacer frente á cualquier conflicto y para aprovechar cuantas ocasiones se le presenten para llevar su preponderancia donde pueda. Por estas razones, aunque á sus intereses económicos convenga no ir á desarme voluntariamente, y por esto, la exploración de ánimos que los gobiernos de París y San Petersburgo hicieron con el referido rumor, no tuvo en Alemania eco y los propósitos de desarme no pasaron de tales.
¿Qué es lo que obligaría á la triple alianza, mejor dicho, á la patria del cancelier de hierro, á verificar el desarme? El desequilibrio de fuerzas, la alianza de otra potencia á la que ya forman rusos y franceses.
Como Inglaterra es enemiga declarada de Rusia, y además á la trapacera y rapante política británica no le conviene alianza con poderosos; porque la obligan á mucho y porque en caso de una guerra, debido á sus muchos dominios, se expondría á sufrir inmensos

quebrantos, no hay que pensar en ella para que lleve á cabo tal desequilibrio. Descartada del asunto Inglaterra, España, solo España es la que puede llenar tal cometido.
Véase, pues, cual es la misión que la fortuna depara á nuestra tan querida como desventurada España.
Si, aliase nuestra nación con Francia y Rusia, y entonces, invítase al desarme y se verá como el equilibrio, ha desaparecido, y al desaparecer la igualdad de fuerzas, el miedo se posesiona de los ánimos y se deseará el desarme, porque el desarme ahuyenta el temor de los zarpazos del poderoso.
Otra alianza, además de la que nos hemos ocupado, ha sido desempolvada estos días: la de España con Portugal. No podemos concebir que asunto de tan vital interés para ambas potencias, particularmente para nuestra hermana y vecina, no obstante los trabajos que en pró se han realizado, aun no haya tenido feliz término.
La culpa de ello todos lo sabemos la tiene Portugal. El injustificado recelo que España le produce, es la causa única de que no se haya celebrado ya, no la tan beneficiosa confederación ibérica, sino una alianza defensiva de los dos pueblos hermanos, que estrechará aun más los lazos que por naturaleza les une.
El vecino reino, pensando muy mal de nosotros, teme perder su independencia, y en vez de buscar en la unión con España la fortaleza que le falta, procura alejarse de ella cuanto puede. Las consecuencias de tal obcecación, en medio de amarguras y miserias cuyo término sabe Dios donde estará, bien las palpa.
Antes de que la situación se empeore, pacten España y Portugal sincera alianza, y después vayan

juntas á la duple. Nada razonable se opone á la realización de tan dorado sueño.
El bien de Europa y el Estado económico de los Tesoros español y portugués lo demandan.
GH. BOPHEX.

CANTARES

I
Perro que ladra, no muerde,
gato que chillá, no caza,
charlando se pasa el tiempo
que aprovecha el que se calla.

II
Si es mal tiempo, cara triste,
si es buen tiempo, cara alegre,
que los tiempos y las cosas
se han de tomar como vienen!

III
El atior es como el agua
que ha de tomarse con tiento,
que hace á los unos sudar
y á otros sirve de refresco.

IV
En una caja muy grande
tengo guardadas mis penas
como se llene la caja,
alguien llorar de veras!

V
¡Jesús y qué rica eres!
¡Jiones corales por labios
y tiene perlas por dientes!

VI
Mira si tengo mal alma,
mira si soy mala sangre,
¡me gusta verte llorar!

VII
Me despojaré de galas
y me vestiré de luto
porque ha muerto para mí
mujer á quien quise mucho.
Narciso Diaz de Escovar.

GLORIAS NACIONALES

Francisco Pizarro se apodera de Cuzco.
15 de Noviembre de 1532.
Entre los muchos españoles á quienes el descubrimiento de América dió oca-

que viene persiguiéndonos desde Barcelona. Como jefe de la expedición que mando, debo impetrar los auxilios de la plaza: conozco que no se puede atacar directamente á quien se escuda con un pabellon respetable y que al parecer es amigo, gracias al famoso tratado de Nimega; pero es necesario que el gobernador ordene al comandante del buque que eváque el puerto, en caso de no traer sus documentos en toda regla.
—Bien, contestó el secretario; iremos al momento á dictar las providencias necesarias para el caso.
—Detengámonos un instante, pues no tardará en entrar, dijo Leon, mirando como todos hacia el buque.
En efecto, la elegante fragata que veinte y cuatro horas antes usaba de la bandera de los filibusteros, presentaba la enseña real de Francia, bajo cuya sombra paseaba impunemente el golfo de Cartagena.
Después de haber dado dos ó tres abordadas magestuosas, fué plegando sus rizos y principió á entrar en el puerto.
Los jóvenes miraron con asombro que toda su tripulación vestia el uniforme de la marina real francesa: buscaron con la vista al conde del Ciene y no lo vieron.

Solo notaron que la Estrella había levantado sus portañolas y enseñaba sus seis cañones de la banda de estribor á la recién llegada embarcación, como un perro muestra los dientes á quien trata de ofenderle.

ceréis, hay confidencias y asuntos que no se pueden decir á voces.
—En efecto.
—En este caso espero me hareis un favor.
—Decid cuál, contestó Valdivia buscando inútilmente en el tranquilo rostro de Asima una señal por donde pudiera sospechar alguna trama.
—Es una entrevista secreta con el gobernador.
—Es cosa difícil.
—¿Tuvierais la bondad de decirme el motivo de esa dificultad?
—Porque está malo.
—¡Ahí eso es otra cosa. Sin embargo, no siendo grave su mal, debo reiterar mi deseo. Acaso dependa de esto su porvenir y la paz de la plaza.
—¿Qué decís?
—Creo, caballero, observó Asima con profunda astucia, que ya habreis conocido mi objeto.
—¡No...!
—Es que quiero prevenirlo del ataque que le preparan los filibusteros.
A estas palabras temibles Valdivia lo olvidó todo y contestó:
—En ese caso lo veréis, señor comandante.
—¿Cuando?
—Cuando lo estiméis por conveniente.